

En toda España..... 10 rs.
En el Extranjero..... 7 rs.
En Ultramar..... 40 rs.
Pagados en la Administración ó remitiendo el importe en libranzas ó sellos de franqueo.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Año II.—Núm. 455

Jueves 4 de Setiembre de 1873.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á precios convencionales en la Administración y Redacción, calle de las Ventas, núm. 4, entresuelo.

Edición de Madrid.

EL ECO POPULAR.

MADRID 4 DE SETIEMBRE DE 1873.

TARDE DE CATECISMO.

Como miércoles, era sesión destinada á preguntas, y los diputados que no tienen costumbre de terciar en debates importantes por su falta de entendimiento ó de facultad de hablar, preparan con anticipación una preguntita sobre cualquier asunto, aunque sea el más baladí, para que en su distrito se les juzgue oradores.

Rompió la marcha el sapientísimo Sr. Lopez Santiso, que quiso contribuir con su óbolo—palabra que usa con frecuencia—á que el Tesoro no se arruine. A propósito de un justísimo dictamen del Consejo de Estado, opinando que las cesantías y jubilaciones que hasta ahora perciben los individuos de clases pasivas, no pueden ser comprendidas en la ley de presupuestos que señala como máximo de haber pasivo 16.000 reales, sino que las sucesivas están sujetas á la nueva disposición, porque las leyes no tienen efecto retroactivo, el Sr. Santiso pidió la disolución del Consejo de Estado, petición que debe atender el Gobierno por venir de un hombre que, como tendero de ultramarinos, ha podido hacer grandes estudios acerca de la utilidad y conveniencia de aquel alto Cuerpo consultivo.

Mil y mil preguntas siguieron á la del señor Santiso, y nos haremos cargo de una intencionada del señor coronel Verdugo. Decía este diputado si el Gobierno tenía conocimiento de una reunión que estaba verificándose á aquella misma hora en los salones de Capellanes por los oficiales de reemplazo, lo cual revestía un acto de indisciplina, y si estaba dispuesto á castigar á sus autores. En el mismo sentido habló el Sr. Bartolomé y Santamaría.

El Presidente del Poder ejecutivo contestó que como no tenía el don de ubicuidad, ignoraba lo que estaba pasando en el local de Capellanes, pero que estaba seguro de que los oficiales del ejército cumplirían su deber y no faltarian á las leyes.

La respuesta del Sr. Salmerón á nadie satisfizo, y fué completamente evasiva como habiendo de entrar de lleno en el asunto, lo cual se comprende siendo él uno de los que contribuyen á determinar la situación de los oficiales del ejército y que le hace abandonar la presidencia del Gobierno.

A otra pregunta sobre el mismo asunto del Sr. Lafuente respondió también el Sr. Salmerón.

LOS POBRES DE ESPIRITU.

NOVELA ORIGINAL

RICARDO ORGAZ Y ÁNGEL R. CHAVES.

Al haber dado importancia á este descubrimiento, de juro que no hubiese vuelto la niña á pisar las calles de Segovia. Pero el buen sacerdote confabulaba demasiado en su dicha, y bien pronto olvidó aquel incidente.

Su hermosa protegida manifestó desde aquel día con frecuencia deseos de volver á la ciudad. El sacerdote no sabía negarle nada; volvieron una y otra vez, y con un placer inefable, vió por fin desecha la nube de tristeza formada por un momento sobre aquella frente pura.

La alegría había vuelto á retratarse en los ojos de la doncella. Sus cantares volvieron á alegrar la soledad de aquella casa. A pesar de esto, Fuencisla no era la misma.

Sus ojos, fijos á veces en el cielo, parecían hacer indefinibles preguntas á algún viajero azul de lo invisible. Algo debía preocuparla en la tierra cuando tanto dejaba volar su pensamiento por el espacio.

Nadie, sin embargo, había notado este cambio. Las dos personas entre quienes vivía tenían demasiado poco conocimiento del mundo para no ser burladas por la inocente malicia de la doncella. Y era que lo mismo que el cura padecía achaques de candidez, el sacristán los padecía de deslumbramiento.

Uno y otro nada veía, y sin embargo, la tempestad

ron, que como ciudadanos tenían derecho á reunirse los oficiales del ejército, á cuya afirmación replicó el flamante coronel, desde púlpito, que estaba vigente una orden del general Prim prohibiendo á los militares asistir á reuniones políticas. Ante este ataque, el Sr. Salmerón dijo que él no era fuerte en cuestiones de disciplina; que el señor ministro de la Guerra, que era el único que podía contestar, no se hallaba presente; pero él creía que no había derecho contra el derecho.

Entróse después en la orden del día, que era en extremo interesante, porque iba á resolver la cuestión promovida por los oficiales de reemplazo.

La reforma de las Ordenanzas del ejército tenía dos votos particulares, uno suscritos por el Sr. Olave y otro por el Sr. Navarrete; no pudiendo hablar éste por hallarse enfermo de la garganta, el Sr. Olave defendió su voto, que tendía á reformar la Ordenanza militar, aboliendo la pena de muerte para algunos delitos, según pudimos entender al Sr. Olave.

La Cámara en votación nominal desechó el voto particular por 88 votos contra 85, es decir, que triunfó la comisión que representaba la fuerza por tres votos.

Hoy defenderá el Sr. Navarrete su voto, que declara abolida la pena de muerte *in totum*, y con este motivo el Sr. Salmerón hablará para manifestar que, hallándose en disidencia con el dictamen de la mayoría y con la votación de ayer porque él no puede aceptar la pena de muerte que su conciencia rechaza, presenta la renuncia de la presidencia del Poder ejecutivo. Enseguida se dará cuenta, así como de la desus compañeros, y la Cámara aceptará enseguida las dimisiones.

Este es el procedimiento acordado para manifestar á la Cámara la discordancia que existe entre la opinión del Gobierno ó de algunos de sus individuos y la de la mayoría de la Asamblea.

LA REUNION DE CAPELLANES.

Dejamos á *El Diario Español* dar cuenta de la sesión que ayer celebraron en los salones de Capellanes los jefes y oficiales de reemplazo:

Según estaba anunciado, una numerosa concurrencia, compuesta en su mayor parte de jefes y oficiales del ejército, los unos de uniforme y otros de paisano, habían acudido, antes de la hora marcada, al vasto salón de Capellanes.

Con un lleno completo, y exactamente á las dos, para no desmentir la exactitud que debe presidir en todos los actos públicos del militarismo, bajo una at-

rugia sobre sus cabezas. Las dos nubes acababan de chocar. Los ojos de Fuencisla se habían encontrado en las calles de Segovia con los ojos de un hombre.

CAPÍTULO VII.

EL.

¿Quién era aquel hombre? Todos en Segovia le conocían y nadie sabía quién era.

Representaba apenas veintidos años; era alto, pálido, de cabello y ojos negros, los primeros ligeramente crespos y abundantemente ensortijados; los segundos grandes, vivos, y al mismo tiempo tristes y amortiguados por el pesar, como si un prematuro hastío ó una desdicha incombustible se agitase en el fondo del alma que transparentaban.

Su figura era distinguida, á pesar del descuido que en su modesto traje se advertía. Sus maneras revelaban, al par de lo que pudiéramos llamar innata elegancia, el hombre poco preocupado de su persona.

Hacia algún tiempo que vivía en Segovia, y sin embargo, nadie había podido averiguar cuál era su pasado, cuál su porvenir. Parecía que en el velo impenetrable que le envolvía se quebraba la infatigable curiosidad de los segovianos.

¿Qué le había traído á Segovia? ¿Quién era capaz de decirlo? Tal vez ni él mismo. Quizá el inconstante vaiven de la suerte, le había arrojado entre sus agitadas olas á aquel rincón oscuro y olvidado.

Habitaba una casa situada en uno de los extremos de la población. Aunque con modestia siempre, vivió los primeros meses con cierto desahogo, pero después llegó á saberse que su existencia la pasaba casi en los umbrales de la miseria.

mósera asfixiante, á pesar de las buenas condiciones del local, y la impaciencia pintada en los semblantes, ocuparon sus respectivos sitios en el escenario el señor presidente y secretarios.

Dos eran los únicos objetos de la reunión, brevemente expresados: uno de ellos ya inútil, puesto que el Gobierno, obrando con una prudencia, haría descaer y apetezca, se decidió por fin á relevar al general Hidalgo del cargo de capitán general de Madrid.

El segundo reducíase simplemente á nombrar una comisión que fuese á manifestar al Gobierno el deseo y la satisfacción con que vería todo el ejército, sin distinción de clases ó institutos, el restablecimiento de la Ordenanza.

Usó de la palabra en pró de la proposición el señor Soler, antiguo ayudante del general Turon, pintando, en un elocuente y enérgico discurso, la triste condición del ejército y la oficialidad, y concluyendo con unas cuantas frases duras y amargas, dedicadas al general Górdova, cuyo nombre calificó de execrable.

Terminó diciendo que él se adhería al pensamiento de nombrar una comisión, pero que, enemigo de tomar parte alguna en este género de manifestaciones, á la cual había concurrido por puro patriotismo, declinaba desde luego la honra que una gran parte de los concurrentes se empeñaban en dispensarle.

El presidente no era posible que dominase aquella reunión, que estaba vivamente impresionada por lo ocurrido entre el capitán general de Madrid y los oficiales desterrados, y ante cuya vista pasaba la sombra ensangrentada del infeliz Martínez Lagostera; tuvo que reconocerse insuficiente y ceder el puesto al señor Corchado.

Las opiniones se hallaban unánimes en la idea de nombrar una comisión, discutiendo únicamente en la forma de exponer al Gobierno sus deseos, pues interin el Sr. Soler, el Sr. Corchado, el Sr. Vázquez y algunos otros señores opinaban que la oficialidad no debía imponerse al Gobierno, otros muchos, en mayor número, pedían vehementemente que se obrase con toda energía, pidiendo resueltamente el cumplimiento de la Ordenanza.

De esta opinión fué el Sr. Sánchez Mira, que expuso sus razones en un breve discurso. El debate iba tomando un carácter extraviado cuando, afortunadamente, el Sr. Padín fijando la cuestión en su verdadero terreno, expuso que dentro de la Ordenanza, podía el ejército, colectivamente, dirigirse al Rey, exponiendo sus razones y reclamando sus derechos. Fué, pues, de opinión que, faltando el Monarca y reasumiendo sus poderes la Asamblea, á esta y al Poder ejecutivo era á quien debía dirigirse la comisión.

Después de algunas observaciones hechas por muchos de los concurrentes, quedó acordado nombrar una junta ó comisión compuesta de un individuo por clase, desde general á subteniente, que en el más breve término posible se presentase de uniforme al Presidente del Poder ejecutivo, con la misión de preguntar al Gobierno si estaba dispuesto á hacer que se cumpla la Ordenanza, y en caso negativo, pedir inmediatamente su licencia absoluta todos los jefes y oficiales del ejército.

Sin embargo, su pobreza era digna; más bien que digna, altiva. Se conocía que no la soportaba con resignación, pero su orgullo lograba avasallarla.

Huía de todo trato. Cuando con esa oficiosidad que es el arma de todos los curiosos, se acercaba alguno á él para ofrecerle su amistad ó sus servicios, contestaba con tal sequedad, que era forzoso renunciar á semejante empeño.

Sus únicos placeres estaban reducidos á un cigarro que casi nunca faltaba en su boca y á sus cotidianos paseos siempre por los sitios más agrestes y solitarios de los alrededores.

Tan melancólico era su aspecto, que sus convecinos, á falta de otro nombre mejor, le llamaban el *señorito taciturno*. Nosotros, que sabemos un poco más que ellos, diremos que el suyo verdadero era Ramiro.

¿De qué vivía? Nadie podía decirlo. La única persona que tenía ocasión de apreciar de cerca el estado de su hacienda, era una vieja que, dueña de la casa que habitaba, le concedía, mediante una módica retribución, habitación, comida y asistencia. Pero es el caso que nadie hubiera llegado á informarse de ella, pues á más de saberse que no hubiera respondido sino con sobra de desabrimiento á cualquier pregunta, su fama en el pueblo no era muy buena. Se la tenía en opinión de bruja, y nadie, ni por un ojo de la cara, hubiera tenido el menor trato con ella.

Lo cierto de ello era que el *señorito taciturno* había traído á su llegada á Segovia algún dinero, con el cual pudo vivir algún tiempo; pero lo que sucede siempre á toda bolsa de que se saca y en que no se repone, amenazaba quedarse completamente exhausto.

Desde luego se echaba de ver que aquel hombre,

Fueron elegidos: presidente, el señor general Bassola; vicepresidente, el coronel Sr. Viérgol, é individuos, otros oficiales de infantería, caballería, carabineros y demás armas que se hallaban presentes.

Acto seguido el señor presidente presentó á la concurrencia los oficiales sorteados para entenderse con el general Hidalgo, los cuales fueron recibidos con una salva de aplausos.

El número uno, es decir, el primero que debe hacer comprender al general Hidalgo que no impunemente se califica de cobarde desde un alto puesto á una clase honrosa, fué abrazado y victoreado por sus numerosos amigos.

El Sr. Soler leyó una comunicación de los oficiales ausentes que no pudieron asistir á este acto, y en la cual se adherían al acuerdo de sus compañeros.

La reunión terminó á las cuatro menos cuarto, quedándose, sin embargo, algunos esperando la llegada del general Bassola, á quien se había mandado llamar.

Mientras los oficiales esperaban la llegada del general nombrado presidente, se presentó en el local el Sr. Orense (D. Antonio), que fué recibido con una salva de aplausos, y en un buen discurso elogió la actitud resuelta de los oficiales; abogó calorosamente por la estricta observancia de la disciplina, y recomendó á los que estaban presentes, que ellos debían ser modelo de subordinación, como lo eran de amor á los buenos principios militares, y concluyó ofreciendo que en el Congreso sería intérprete de los sentimientos de todos.

Ultimamente dijo que, debiendo resolverse muy pronto la crisis ministerial, todos debían esperar en medio del mayor orden la solución de la cuestión política.

Momentos después llegó el general Bassola, á quien recibieron con muestras de respeto y entusiasmo; recomendó también la calma y el orden, marchando seguidamente la comisión á cumplir su cometido.

La comisión marchó á casa del Presidente del Poder ejecutivo, y no estando allí se dirigió al palacio de las Cortes, en donde conferenció con el Sr. Salmerón.

Antes había conferenciado el Sr. Gonzalez una media hora con el Sr. Salmerón; el primero se ha retirado, y el Presidente del Poder ejecutivo hizo entrar á los comisionados. A estos les ha dicho que se está discutiendo una proposición en la Asamblea que tiene relación con lo que desea la comisión, cuya exposición se tendrá en cuenta, y que espera que todos se atengan á los resultados del acuerdo. La comisión no parece que ha salido muy satisfecha.

REFORMA DE LA ORDENANZA.

Siendo el asunto más importante del momento presente la cuestión de la aplicación de la Ordenanza militar, creemos oportuno trasladar á las columnas de *El Eco Popular* el dictamen presentado por la Comisión de guerra de la Cámara que fué ayer impugnado por el se-

tal vez nacido para el desfilzar de la opulencia, había de mirar como un yugo insoportable toda ocupación. Era de los que preferían ser esclavos de la miseria antes que dignos soldados del trabajo.

Vió cernerse la estrechez sobre su cabeza y una nube oscureció su frente. Después de aquella nube sólo quedó un pliegue de altivo desden en su boca.

¿Qué pensaba hacer para conjurar su desgracia? Nada. Para él la suerte era un adversario indigno. Primero que humillarse á luchar con él, quería ser derrotado.

Un acontecimiento inesperado vino un día á turbar la desdenosa tranquilidad del joven.

Una mañana salió de su casa, como tenía de costumbre, para dar uno de esos largos paseos que le alejaban á veces hasta una y dos leguas de la ciudad.

El día era intenso, y á pesar de él, por único abrigo llevaba abotonado su frac de pño color de castaña. Maquinalmente en vez de tomar por la parte del campo optó por atravesar la ciudad y salir á las afueras por la parte opuesta á su casa. Sin saber cómo se encontró frente á la catedral.

Hay momentos en que las almas más fuerte se sienten oprimidas por la dura mano del dolor. Entonces el gigante se convierte en pigmeo. Una lágrima suelta asomó á los ojos del que sólo sabe lanzar sarcásticas sonrisas. A veces en estos momentos el hombre despreocupado recuerda que hace mucho que sus labios no murmuran una oración y cae de rodillas... cuando vuelve en sí se cree pequeño, sólo porque aquella grandeza le deslumbra.

ñor Olave al defender el voto particular que había suscrito.

La parte dispositiva del dictamen dice así:

«Artículo 1.º Mientras las Cortes no aprueben otra legislación militar, se aplicarán en todo su rigor las Ordenanzas generales del ejército, sin excepción alguna, en todos los delitos militares.

Art. 2.º No obstante lo dispuesto en el anterior, quedan derogados los artículos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 12.º, 74.º, 83.º y 85 del tratado octavo, título X de las Ordenanzas respecto de las penas que se señalan, debiendo ser castigados los delitos á que se refieren por las leyes generales del país.

Art. 3.º En los artículos 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 14.º, 13.º, 14.º, 15.º, 63.º y 70 quedará consignada la pena de cadena perpetua como castigo, en sustitución de pena de la vida, y quedan definitivamente derogados, sin sustitución alguna, los artículos 36.º, 37.º, 38.º y 40.º.

Art. 4.º En todos los casos en que se expresa el «Real servicio», se entenderá el servicio de la nación, y quedan nulas y sin efecto algunas cuantas órdenes, decretos y leyes, incluso la del 9 de Agosto último sobre abolición de la gracia de indulto, se opongan á la presente ley.

Con arreglo, pues, al art. 2.º, quedan sujetos á la penalidad ordinaria del Código los delitos siguientes:

Blasfemias.
Costumbres de juramento execrable.
Robo de vasos sagrados.
Desprecio de imágenes divinas.
Agresión á sacerdotes.
Asalto á lugares sagrados.
Robo.
Sodomía.
Y testimonio falso.

En virtud de lo dispuesto en el art. 3.º, se rebaja á la pena de cadena perpetua la de muerte impuesta por las Ordenanzas para los delitos de

Desobediencia.
Riña con ayuda de otro.

Maltrato á patrones.
Robo dentro del cuartel, en casa de oficial, dependiente del ejército, ó del paisano en que esté alojado, excediendo de 200 rs. el valor de lo robado.

Y queda definitivamente abolida la penalidad referente á los casos de

Refugio á iglesia y
Conato de tomar asilo.

Lo cual es consecuencia de haber desaparecido el derecho de asilo ó refugio en sagrado.

Como consecuencia de esto sólo queda en vigor la pena de muerte para los delitos militares de

Insulto á superiores.
Agresión y amenaza á sargentos y cabos por sus inferiores.

Desorden de tropa con ofensa de obra á oficial.

Sedición.
Tumultos.

Insubordinación al rehusar el socorro.
Inducción á sedición.

Infidencia.
Agresión de oficial á superiores.

Desacato á salvaguardias.
Abandono de centinela.

Omisión en cumplir su obligación el centinela.
Agresión á centinela.

Inducción á riñas cuando el sargento, cabo, soldado ó tambor en una pendencia llame ó apelle en su ayuda á un regimiento, compañía, piquete ó guardia.

Muerte con alevosía.
Espionaje.

Incendio.
Violación.

Robo con muerte.
Robo de armas y municiones.

Y cobardía.»

Por esta simple enumeración es fácil venir en conocimiento de que desaparece de la Ordenanza lo que en ella había de cruel y contrario al progreso de los tiempos, manteniéndose la pena capital en lo que es absolutamente indispensable para la vida misma del ejército y para devolverle la subordinación y la disciplina.

Pues bien: como quiera que no hay ningún país en el mundo, ni aun aquellos en que está abolida la pena capital para los delitos comunes, en que no se conserve esa pena para ciertos delitos militares, la aprobación del dictamen de la mayoría de la comisión, implica la existencia del ejército conforme á los principios universalmente admitidos por todos los pueblos cultos, incluso aquellos que marchan á la cabeza de la civilización.

No agramos duda de que la Cámara, que reconoce la necesidad de tener España ejército, dará sus votos á este dictamen, desechando hoy el del Sr. Navarrete, como hizo ayer con el del Sr. Olave, pues no hay términos medios en la cuestión: ó ejército con Ordenanza y disciplina ó no existe ejército.

En el Consejo de ministros de ayer quedó resuelta la crisis por la oposición manifestada del Sr. Salmeron á la aplicación de la pena de muerte. El actual Presidente del Poder ejecutivo, con una franqueza que le honra y de que nosotros quisiéramos hubiera hecho uso hace un mes, declaró que su conciencia le impedía llegar hasta aquella pena, que él calificaba de feroz; así lo había manifestado á una comisión de 42 diputados conducidos por el Sr. Orense, hijo, pero que no queriendo ser obstáculo á lo que la mayoría creía indispensable para restablecer la disciplina de ejército, se retiraba: en igual sentido opinaron los Sres. Fernando Gonzalez de Fomento, Moreno Rodriguez de Gra-

cia y Justicia, Soler y Plá de Estado y Palanca de Ultramar. El general Gonzalez no asistió al Consejo, y aunque decidido defensor de la Ordenanza, también se asegura que la manifestó deseos de abandonar el Ministerio.

Esta tarde, con motivo del discurso del señor Salmeron sobre el debate de suspensión de sesiones, dícese que presentará el estado de la crisis y las disensiones de sus compañeros.

Para reemplazar al Sr. Salmeron se han hecho en todo el día de ayer muchas gestiones por la mayoría de la Cámara para convencer al Sr. Castelar que acepte el Gobierno, y hoy parece dispuesto á admitir la presidencia, acompañado de Abarzuza, en Estado; Carvajal, Hacienda; Maisonnave, Gobernación; Cervera, Fomento; Gil Berges, Gracia y Justicia; Sanchez Bregua, Guerra; Oreyro, Marina, y Pedregal, Ultramar.

Si este Ministerio, hasta ahora en feto, llega á salir á luz, será reaccionario dentro del federalismo, y mejor dicho, de batalla contra los intransigentes y contra toda clase de perturbadores, porque si bien el Sr. Castelar es muy débil y se inclina con facilidad á uno ú otro lado por conservar ficticia popularidad, en cambio los Sres. Abarzuza, Maisonnave y Gil Berges son decididamente conservadores y de resistencia al cantonismo y federalismo.

Tenemos un Ministerio unitario en el fondo, aunque emplee mucho la voz federal, y creemos que así constituido podrá atraer, y se atraerá, á muchos si no todos los elementos del partido liberal en sus diversos matices, y nombrará para los cargos militares á generales distinguidos y de reputación que tengan costumbre de conducir al soldado á la victoria.

El Gobierno que se cree presentará el señor Castelar, puede prestar grandes servicios al país.

Veremos si nos equivocamos.

En vista de la gravedad de las circunstancias, y bajo la presión de las exigencias de sus electores, ayer mañana se reunieron en uno de los salones del Congreso unos 60 diputados de la mayoría á fin de acordar qué indicaciones sería conveniente hacer al Gobierno para resolver en un plazo breve las graves cuestiones del día.

Después de una animada discusión, se convino en redactar un mensaje pidiendo la aprobación de la oposición del Sr. Martinez Pacheco, presentada hace ya días, en que se reclamaba el restablecimiento en todo su vigor de los procesos verbales para la aplicación de las penas en los delitos militares, añadiendo que en caso de no acceder el Gobierno á esta petición, los firmantes no darían su voto para la suspensión de sesiones.

Nombrada una comisión compuesta de los Sres. Isabal, Güell, Vea Murguía y otros, pasó esta á conferenciar con los ministros, que se hallaban en el ministerio de la Gobernación. El Sr. Salmeron expuso que no transigía con la aplicación de la última pena en la forma reclamada, y en su consecuencia que estaba decidido á llevar el asunto á la Asamblea, planteando resueltamente la crisis.

Desde entonces se empezó á gestionar para que el Sr. Castelar aceptara la presidencia del Poder ejecutivo, y es de creer que al fin acepte este cargo, fundándose en los conflictos que pudieran originarse de su negativa.

La opinión más acentuada es favorable á dicha solución.

Los trabajos de la *Internacional* no cesan un momento en Francia. Después del mal éxito que tuvieron en la organización que proyectaron de una lucha general en el valle del Ródano, han repetido sus esfuerzos estos días en Orleans primero y después en Martigues; pero también sin resultado, y se prometen en el momento que se haya terminado la evacuación del territorio francés por los prusianos, emplear toda clase de medios para disolver la Asamblea.

El Gobierno francés está al corriente de estos planes y prevendrá sus efectos.

Ha llegado á Valencia el capitán general de aquel distrito, D. Arsenio Martinez Campos, quien ha organizado ya una columna de 640 infantes, 100 caballos y dos piezas, que saldrá á las órdenes del segundo cabo en busca de los carlistas.

Algunas personas han supuesto que existen disensiones entre los jefes y oficiales de los batallones de Béjar y Tarifa respecto á la solución que debe darse á la cuestión de honra nacida de ciertas frases del general Hidalgo. Nuestros informes particulares son, por el contrario, que en la reunión celebrada ayer mañana por todos los mismos en el piso entresuelo de uno de los cafés más notables de Madrid, un jefe expuso la necesidad de exigir del general Hidalgo que retirase todas las frases que la oficialidad juzgó ofensivas, y en caso contrario llevar la resolución del asunto al terreno del honor. Aprobada la indicación por unanimidad, se verificó un sorteo de papeletas, correspondiendo el número uno á un capitán, cuyo nombre no creemos prudente revelar, y que será el primero que haga al general la visita á que se refieren casi todos los periódicos.

El general Hidalgo no saldrá de Madrid hasta dentro de algunos días.

Parece seguro que en la conferencia celebrada por los Sres. Concha y Rios Rosas con el general Bassols, se cambiaron algunas frases

algo duras respecto á la actitud de éste y de sus representados.

Cinco premios á la virtud, de 1.000 reales cada uno, ha adjudicado el Municipio de Zaragoza: el primero por «amor paterno», á don Julian Salinas Leris; el segundo por «amor filial», á Carmen Lozano Sancerni; el tercero: por «servicio doméstico», á Catalina de Gracia; el cuarto, por «trabajo asiduo, economía y honradez de los labradores», á Mariano Pellicena, y el quinto, como artesano «honrado, laborioso y económico», á Joaquín Donde. La sección propone dar tres más de 400 rs. por la base segunda, debiendo recaer en Santos Sanz y Sanz, Juan Laño y Moreno y Mariano Marin y Royo, y otro de igual suma por la base tercera en favor de Josefa Ramon.

La contestación categórica dada ayer por el Sr. Salmeron á la comisión que pasó á verle en nombre de los oficiales reunidos en la calle de Capellanes, fué que se atuvieran en un todo, como él se atenia, á las resoluciones de la Asamblea. El general Bassols había hecho antes presente que la oficialidad del ejército estaba entonces, como siempre, á las órdenes del Gobierno; pero que suplicaba se tuviera presente la imperiosa necesidad de contribuir á que pudiera hacer cumplir la Ordenanza dentro de las prescripciones de la ley.

Ayer tarde estuvieron reunidas las juntas directivas del centro y la izquierda para tomar acuerdos condicionales de conducta, en vista del giro que van tomando los sucesos y de la actitud de una parte de la mayoría.

Ignoramos cuáles fueron estos acuerdos.

Los Sres. Castelar y Salmeron han insistido con el Sr. Carvajal para que aceptase la presidencia del Poder ejecutivo. Este se ha negado terminantemente, fundado en razones de delicadeza.

La Regeneración, La Verdad, La Reconquista y La Esperanza, correspondientes al día de anteaer, han sido denunciados de orden de la autoridad.

Sentimos el percance de nuestros colegas.

Ayer aparecieron en varias esquinas de Madrid grandes carteles en que se pedía la proclamación del invicto duque de la Victoria como jefe del Poder supremo.

El ilustre duque está también siendo objeto en estos momentos de las más entusiastas aclamaciones por parte de los soldados que manda el general Sr. Sanchez Bregua llegados á Logroño, y que le buscan para victorearle á todas horas.

Dícese que con el fin de determinar con la debida claridad las disposiciones de la nueva ley de Presupuestos, con respecto á clases pasivas, ó sea retiros, cesantías, jubilaciones y orfandades, parece que será llevado el asunto al Congreso á dar la interpretación auténtica á la ley.

El Sr. Carvajal, que después de las palabras del Sr. Santiso en la sesión de ayer con motivo del asunto, no quiere resolver por sí, será quien presente la resolución á las Cortes.

Los despachos telegráficos oficiales recibidos á última hora dan las siguientes noticias:

«La partida Villalain se encuentra en la provincia de Guadalajara.

«En Badajoz se han presentado algunas partidas, que la Guardia civil persigue.

«El alcalde de Higuera da cuenta de haber sido batida en aquel término una partida, quedando prisioneros cuatro individuos, entre ellos el jefe.

«Valerio Rodriguez (a) Pito da Cuba, se apoderó en Calvos de Randin de 21 752 rs. de fondos del Estado. Es el mismo que apareció con 25 hombres en Viana del Bollo.

«En las inmediaciones de Ramales se ha presentado Navarrete con 300 hombres; avanzando 15 de ellos á Rasines, llevaron presos á dos individuos del Ayuntamiento y al boticario, aprovechándose de que la columna del ejército se halla en Castro-Urdiales.

«Anteaer, entre siete y ocho de la mañana, cobró Segarra en Maella un trimestre de contribución, acompañado de 700 infantes y 30 caballos. Marchó después hacia Bot perseguido por la columna Arjona.

«Calvo sacó 4.000 rs. en Cuevas Cañart.

«Seco se hallaba anteaer en las inmediaciones de las Planas con 10 infantes y tres caballos.»

«Los carlistas que amenazaban á Teruel han marchado á la provincia de Castellón.

«Santés amenaza atacar á Utiel. El 29 estuvo en Chubilla, de donde se dirigió hacia los pueblecillos de Loriguilla, Domeño y Calles, marchando sobre Chelva. Con los reclutados en aquella comarca aseleaden ya sus fuerzas á 1.500 hombres, que estaba organizando en cuatro batallones. En todos aquellos pueblos ha quemado el Registro civil, y es acogido con grande alegría por los numerosos carlistas que forman su vanguardia.

No se tienen aún noticias precisas de su entrada en Chelva.

«Absoluta carencia de noticias hay respecto á los carlistas del Norte. Sólo hemos recibido alguna referente á movimientos de las columnas liberales, sin que hayan ocurrido recientemente operaciones de guerra.

«La diputación general del señorío de Vizcaya ha ordenado que, en vista de la declaración hecha por don Carlos reconociendo los fueros y libertades en aquella provincia, procedan los pueblos á nombrar sus Ayun-

tamientos «con arreglo á fuero, uso y costumbre y conforme desde tiempo inmemorial lo practicaron.» El elemento liberal del país parece muy sobrecitado con este acuerdo.

«Aprovechando la concentración en Logroño de las tropas del Gobierno, los carlistas desembarcaron el lunes, por la parte de Lequeitio, algunos cañones, una batería de ametralladoras y gran cantidad de fusiles.

«Ya ha llegado á Santander parte del batallón franco de Novillas con destino á Bilbao.

También ha llegado una compañía del regimiento de Córdoba, de paso para Santoña, con objeto de relevar á la fuerza de voluntarios de Santander que guarnecía dicha plaza.

«Se dá como seguro que D. Carlos ha dispuesto no admitir oficiales en su ejército sin que antes sean examinados sus antecedentes.

«Mientras el sábado último permanecieron los carlistas en La Selva, mandaron á los vecinos que derribaran las obras de fortificación que aún existían en el pueblo, cuyo mandato fué cumplido inmediatamente.

«Una partida que entró en Villalonga, pueblo cercano á Castellón, se llevó unos 60 fusiles de que desarmó á los voluntarios.

«En Zaragoza se preparan una ó dos funciones teatrales á beneficio de las familias de las víctimas de Ciraquí. La idea, patrocinada por las autoridades civiles, ha hallado grande acogida entre el público zaragozano.

«Por un despacho de Orense se sabe que el martes apareció en Calvos de Randin una partida carlista compuesta de 100 hombres, mandados por Valerio Rodriguez, llevándose los fondos de la recaudación.

El gobernador militar de la provincia ha enviado fuerzas en su persecución.

«Los carlistas invasores de Santa Coloma de Queralt permanecieron en la población el tiempo suficiente para recoger las armas, que se calcula ascendían á 250 ó 300, y cobrar una crecida contribución, marchándose sin causar molestia alguna á las personas.

Dicho pueblo fué durante la guerra de los siete años el refugio de todos los liberales de aquella comarca.

«Sin que se le opusiera resistencia entró Miret en Santa Coloma de Queralt el jueves último. Solo unos pocos movilizados que se hallan alí de destacamento se encerraron en el fuerte y estuvieron haciendo fuego sin poder hostilizar al enemigo, que se ocupaba con la mayor calma en recaudar la contribución.

A esto dice el *Diario de Reus*:

«Nos aseguran que esta desgracia proviene de que cuando se proclamó la República, los *soi-disant* republicanos de la misma hicieron que por disposición superior fuesen desarmados los llamados monárquicos y que las armas de aquellos fuesen entregadas á estos últimos.

«Buen uso han hecho de ellas como hay Dios!»

«A la partida de Villalain, compuesta de 35 caballos, causó el comandante militar de Calatayud cuatro muertos y tres prisioneros, cogiéndole cuatro acémilas, dos cargas de armas, 30 pares de herraduras, un aparato telegráfico, correajes, monturas y otros efectos.

«La columna del brigadier Reyes marchó de Mostalrich hacia Arbucias, donde estaban parte de las fuerzas que Savalls manda.

«Se han recibido noticias poco satisfactorias respecto á la disciplina del ejército del Norte.

«La división Portilla pernoctó ayer en Viana y la brigada Catalan en Los Arcos.

«El general Santa Pau ha salido para Tafalla, por Sesma y Lerín, llevando la suficiente fuerza para hacer frente á los carlistas si se presentan en el camino que lleva.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* publica un decreto nombrando segundo cabo de la capitania general de la isla de Cuba al mariscal de campo D. Romualdo Palacios y Gonzalez.

MILICIA NACIONAL.

LEY DE 1822.

La ordenanza para el régimen, constitución y servicio de la Milicia nacional local de 14 de Julio de 1822, puesta en vigor por la ley que en la sesión de anteaer aprobaron definitivamente las Cortes, tiene en su título primero los siguientes artículos relativos á la formación, pié y fuerza de la Milicia.

Las disposiciones que eran consecuencia natural de la monarquía, que dominaba entonces, claro está que no tienen fuerza. Dejamos, sin embargo, la ley tal como está, para que la comprendan mejor nuestros lectores.

Dicen así:
«Artículo 1.º Todo español, desde la edad de 20 años hasta la de 45 cumplidos, que esté avecinado y tenga propiedad, rentas, industria ú otro modo conocido de subsistir, á juicio del Ayuntamiento, ó sea hijo del que tenga alguna de estas circunstancias, está obligado al servicio de esta Milicia. Desde la edad de 48 años se admitirán como voluntarios.

Art. 2.º La Milicia nacional local se compone de voluntaria y legal. La primera constará de los actuales voluntarios, aunque ahora queden comprendidos en los exceptuados, y de los que pueden presentarse como tales en virtud de esta ordenanza. La segunda se compondrá de los demás individuos á quienes comprende esta misma ordenanza.

Art. 3.º Los Ayuntamientos de los pueblos todos los años en el mes de Enero harán inscribir en el registro destinado á la Milicia legal á los que hayan cumplido la edad y no estén sirviendo en la voluntaria, y anotarán los que se hayan dado de baja por haber cumplido la edad, pudiendo permanecer los que estén hábiles y quieran continuar haciendo el servicio.

Art. 4.º No serán admitidos al servicio de la Milicia los que procesados criminalmente estén suspensos de los derechos de ciudadanos, ni los que habiendo sufrido penas corporales ó infamatorias no hayan sido rehabilitados por providencia judicial.

Art. 5.º Están exceptuados del servicio de esta Milicia:

1.º Los que tengan impedimento físico para hacer el servicio.
2.º Los ordenados *in sacris*.
3.º Los individuos del ejército permanente, y también los de la Milicia activa cuando estén sobre las armas.

4.º Los jefes políticos.
5.º Sus secretarios.
6.º Los magistrados de las Audiencias y jueces de primera instancia.

7.º Los alcaldes de las cárceles.
8.º Los empleados o dependientes del palacio del Rey que estén en ejercicio y gocen sueldo.
9.º Los criados de librea.

Art. 6.º Están dispensados del servicio de esta Milicia:

1.º Los diputados á Cortes.
2.º Los individuos de las Diputaciones provinciales y sus secretarios.

3.º Los individuos de los Ayuntamientos y los secretarios de estos.

4.º Los alcaldes de barrio en propiedad.

5.º Los empleados civiles, militares y de Hacienda de nombramiento real, que no se hallen en clase de los exceptuados.

6.º El médico, cirujano, boticario y alférez, donde no haya más que uno, y los médicos y cirujanos de hospitales.

7.º Los sacristanes donde no haya más que uno.

8.º Los maestros de primeras letras con escuela abierta, los de latitud y los catedráticos, regentes y sustitutos en ejercicio, y los bibliotecarios de establecimientos literarios aprobados.

9.º Los criados de labranza, trabajadores del campo y pastores.

10.º Los militares retirados y los individuos de la milicia activa mientras no estén sobre las armas.

Art. 7.º Podrá admitirse como voluntarios á los dispensados que lo soliciten; y en cuanto á los empleados, los Ayuntamientos juzgarán los que podrán desempeñar el servicio sin desatender sus obligaciones.

Art. 8.º En el último trimestre de cada año admitirán los Ayuntamientos en clase de voluntarios á los jóvenes que lo soliciten con las calidades necesarias, y que hayan cumplido en el mismo año los diez y ocho años de edad.

Art. 9.º En los pueblos donde no haya Milicia voluntaria, ó que habiéndola fuese insuficiente por su corta fuerza, los Ayuntamientos solicitarán el permiso por la Diputación provincial, que lo dará, si lo juzga conveniente, para poner en servicio el número necesario de los inscritos para la Milicia local, que se sacarán por sorteo, y se organizarán con separación e independencia de los voluntarios.

Art. 10.º En el pueblo donde el número de milicianos no pase de 10, se formará una escuadra con un cabo segundo.

Art. 11.º Si el número de milicianos pasase de 10, y no llegase á 20, se nombrará también un cabo primero.

Art. 12.º De 20 á 40 milicianos un subteniente, un sargento segundo, dos cabos primeros y dos segundos.

Art. 13.º De 40 á 60 un teniente, un subteniente, un sargento primero, dos segundos, tres cabos primeros, tres segundos y un tambor.

Art. 14.º De 60 á 80 un teniente, un subteniente, un sargento primero, dos segundos, cuatro cabos primeros, cuatro segundos y un tambor.

Art. 15.º De 80 á 120 será la fuerza de una compañía con un capitán, dos tenientes, dos subtenientes, un sargento primero, cuatro segundos, seis cabos primeros, seis segundos y un tambor.

Art. 16.º Donde hubiese mayor número se formará el que sea posible de compañías, habiendo dos cuando la fuerza sea de 160 á 240 hombres, tres de 240 á 360 y así sucesivamente; pero sin que haya ninguna con menos de 100 plazas donde haya más de dos.

Art. 17.º Hasta tres compañías será comandante el capitán más antiguo, y habrá un ayudante de la clase de teniente y un cabo de brigada.

Art. 18.º Desde cuatro compañías hasta seis formarán un batallón, y la plana mayor constará del comandante, de un primer ayudante de la clase de capitán, un segundo de la de teniente y otro de la de subteniente, con obligación de llevar la insignia; un sargento y un cabo de brigada, otro de gastadores y un tambor mayor. Habrá un tambor por cada compañía y un pito por cada dos. Podrá haber un capellán, un cirujano y un maestro armero de la clase de voluntarios.

Art. 19.º De 8 á 12 compañías formarán dos batallones, de 12 á 18 tres, y sucesivamente se formarán los demás cuando haya más fuerza, denominándose primero, segundo, tercer batallón, etc., sin que esto arguya preferencia alguna, ni en las compañías entre sí, que seguirán la misma numeración.

Art. 20.º En los pueblos donde haya proporción podrá formarse la Milicia de caballería, componiéndose de los que teniendo caballos ó yeguas propias, soliciten entrar de esta clase.

Según varios artículos tratando de la organización de la Milicia de caballería y artillería.

Vienen luego el lit. 2.º que trata de exenciones, el 3.º de armamento, el 4.º de las obligaciones de la Milicia, el 5.º de uniformes, insignias, etc., el 6.º de instrucción, el 7.º de subordinación y penas, el 8.º de recompensas, el 9.º de fondos de esta Milicia y su distribución en ella, el 10.º de las autoridades de quien depende la Milicia, y luego las disposiciones transitorias.

Según el espacio nos lo permita, daremos á conocer los artículos de esta ley á que deben sujetarse los pueblos.

—Se ha repartido el número 76 del Boletín-Revista del Ateneo de Valencia, acreditada publicación redactada por los más distinguidos ingenieros valencianos y por otros colaboradores ventajosamente conocidos en las ciencias y las letras.

El sumario de este número es el siguiente:

I. «Estudios jurídicos», por D. Víctor Navarro.—II. «Estudios filosóficos históricos» (continuación), por D. J. Casañ.—III. «Estudio histórico-crítico sobre los poetas valencianos» (continuación), por D. Rafael Ferrer y Bigné.—IV. «Album poético»: «Tus ensueños», por D. Luis Alfonso.—«A la rubia de mis sueños», por don Antonio Crijada Ruiz.—«A Valencia», por D. Pablo Cantó y Atienza.—V. «La Ruya» (continuación), por D. V. N.

—En el tren de las nueve salieron anoche para Aranjuez 18 individuos del cuerpo de orden público, con motivo de la feria de dicho sitio, que empieza hoy.

—El Sr. Lagunero, que había mandado ya á Galicia parte de su equipaje, tomó ayer mismo posesión de esta capitania general.

—Anoche salió en el tren-correo de Zaragoza el general Sr. Serrano Bedoya con toda su familia.

—El ministro de la Gobernación ha llevado á las Cortes un proyecto de crédito supletorio para subvenir

al aumento de plus para la Guardia civil votado por la Cámara.

—Parece que D. Carlos ha dispuesto no admitir oficiales para las facciones, sin que antes sean examinados sus antecedentes.

—Los diputados Sres. Navarrete, Fantoni y Olave, individuos de la comisión de Guerra, han presentado la renuncia de este puesto, por creer que no se ha tenido la consideración debida, formulando dictamen sobre la proposición del Sr. Martínez Pacheco sin contar con ellos.

—Merced á las acertadas disposiciones del alcalde de la cárcel de Villa, pudo evitarse anoche que fueran estafados dos extranjeros por el sistema conocido con el nombre de *entierro*. Cuando estos fueron á preguntar por el preso que los había citado, llevando el dinero convenido, el alcalde sospechó, y con sagacidad pudo descubrir al autor y apoderarse de documentos que justifican su intento.

—En el ministerio de la Guerra se trabaja activamente en la preparación de efectos de guerra, para mandarlos al primer aviso á Vitoria, Bilbao, San Sebastián, ó cualquiera otra de las poblaciones importantes del Norte que pueda verse atacada por los carlistas.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

—Los comandantes de los batallones de voluntarios de Barcelona se han acercado al capitán general ofreciéndose á conducir el convoy destinado á Bergea, en el caso de que las tropas se negasen á ello.

españoles, que le fué presentado en la galería española como republicano federal.

El aludido, algo torbado, se excusó del desaliñado traje que vestía; y el Príncipe, con una naturalidad que encantó á cuantos le oyeron, le dijo: «No tiene usted por qué disculparse, Vd. se presenta en el traje más honroso, en el traje del trabajo.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 2.—Se ha preparado en Nancy una gran recepción al Sr. Thiers.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 57 75

El 5 por 100 ídem, á 91-80.

Exterior español, á 19 3/4.

Consolidados ingleses, á 92 1/2.

Bolsin.—El exterior español viejo, á 19 1/2.

Interior español, á 15 3/4.

Roma 2.—El Rey Víctor Manuel ha acordado visitar á los Emperadores de Austria y Alemania. El 20 del corriente saldrá de Italia con dicho objeto. Se atribuye grande importancia política á esta conferencia.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Esta noche tiene lugar en el teatro del jardín del Buen Retiro el beneficio del primer bailarín Sr. Torres, poniéndose en escena los dos bailes que más han agradado al público en la presente temporada; que son: *La mesinesa* y *Las odañascas*, así como también las dos piezas que tan buen éxito han tenido, tituladas *Don Pompeyo en Carnaval* y *El castañar español*.

SEGUNDA EDICION.

Leemos en *La Gaceta Popular*:

«Un general republicano exclamó ayer en el Congreso al ver entrar á la comisión de oficiales: «¡Ahí vá D. Alfonso disfrazado.»

Y acaso no se equivocara el general republicano.

En Extremadura se prepara un levantamiento carlista. Comisionados de aquellas provincias han conferenciado ayer con el ministro de la Gobernación.

Una carta recibida ayer de Cartagena por un alto funcionario, da la noticia de que Pernas y Pozas se han fugado de aquella ciudad, habiendo sido hecho prisioneros los demás individuos que deseaban también imitarlos.

Parece que hoy deberán regresar á Málaga los deportados que fueron conducidos á Melilla con motivo de los últimos sucesos de aquella capital, en calidad por supuesto de detenidos.

Las facciones carlistas de Valencia han empezado un movimiento de concentración hácia Aragón.

Los carlistas, el día que estuvieron en Prades, hicieron sufrir á D. Tomás Pedrol, notario de Alforja, cinco horas de capilla con intento de fusilarlo, de lo cual se libró gracias á los buenos oficios de algunas personas.

Ayer á las dos de la tarde entraron en el puerto de Gibraltar las fragatas *Vitoria* y *Almansa*, convoyadas por dos buques blindados ingleses, según participa en el día de hoy por despacho telegráfico el contraalmirante Lobo.

A última hora han celebrado una conferencia los Sres. Salmeron y marqués del Duero, en el gabinete de la presidencia, en el cual se hallaban también los Sres. Bassols, Rios Rosas y ministro de la Gobernación.

Ha sido nombrado superintendente de la casa Nacional de la Moneda, el ingeniero señor Usera.

Aunque se ha dicho que los voluntarios de esta capital trataban de hacer una manifestación en contra de la nueva ley sobre Milicia forzosa, parece que no es cierto, á pesar de haber sido excitados con este objeto.

Por ahora los voluntarios no harán protesta alguna.

O Rebate, periódico republicano de Lisboa que recibimos ayer, dice que ha regresado de América y está ya hace unos días en el lazareto, el republicano Sr. Paul y Angulo.

Disese que en Portugal se notan síntomas precursoros de trastornos.

Los miguelistas por un lado envalentonados con los triunfos de D. Carlos, y por otro los republicanos, internacionalistas y socialistas, trabajan para llevar al vecino reino *toda la felicidad* que España disfruta.

¡Desgraciados portugueses si la demagogia sienta sus reales en su tranquila patria!

La crisis no está resuelta, pero se cree que esta tarde con motivo de un discurso del Presidente, se dará cuenta de las dimisiones que algunos creen han sido ya presentadas á la mesa del Congreso.

Los ministros que se suponen probables son los que indicamos en otro lugar, aunque no hay seguridad quién será de Guerra, porque algunos se inclinan á que continúe el general Gonzalez, y otros están por los Sres. Turon ó Sanchez Bregua.

La cuestión de los oficiales de reemplazo está en suspenso con motivo de la crisis.

Parece que el general Gonzalez vá á ser ascendido á teniente general por su bizarro comportamiento en el Norte, en donde recibió honrosa herida en la pierna.

Se ha mandado formar causa á los oficiales de cazadores de Béjar por la exposición que han hecho al ministro de la Guerra sobre la conferencia con el general Hidalgo.

GACETILLAS.

En casa particular, elegante, y para vivir en familia, se desea un caballero. Darán razón en la calle de Preciados, 26, agencia.

Nadie ignora que la riña de gallos es uno de los placeres favoritos de los ingleses.

Enrique VIII había instituido reglamentos para este espectáculo popular. Carlos II y Jacobo II lo tomaron bajo su protección especial. En esta época las riñas de gallos eran una verdadera ciencia, que tenía su Código y sus leyes. Voluminosos reglamentos determinaban las circunstancias del combate y fijaban los intereses de los apostadores. En el día este espectáculo ha venido á ser en Inglaterra un privilegio casi exclusivo de la gente del pueblo. Es la diversión favorita de John Bull.

Las riñas de gallos son anunciadas á son de trompeta por los pregoneros públicos, que señalan con precisión, el día, la hora y hasta el nombre de los combatientes emplumados. Acude la multitud; se establecen las apuestas, que suelen elevarse á sumas considerables.

Los asistentes contemplan con gozo las peripecias del combate encarnizado á que se entregan los dos adversarios, arrojándose con furia uno contra otro, armados con espines de acero cortantes y agudos fijados en las patas. La lucha no termina sino con la muerte de uno de los combatientes, y el vencedor es paseado en triunfo en medio de la multitud. Pero este triunfo es de poca duración. Resituado al combate, no tarda en alcanzarlo el espion de un nuevo adversario, y cae expirando en la arena. El vencedor sobre el cual descansaban hace poco tantos intereses, que excitaba tanta admiración y tantos elogios entusiastas, ya no es más que un vil género de caza destinado á la memoria de algún granuja de la vecindad. Esto por lo que respecta á Inglaterra.

En cuanto á la afición á las peleas de gallos, puede decirse es general en Europa y América.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesion del 4 de Setiembre de 1873.

Se abre á las dos bajo la presidencia del Sr. Castelar.

Se lee y aprueba el acta.

Pónese á discusión un ferro-carril de Córdoba, hablando en pró y en contra los Sres. Barberá y Benítez de Lugo.

Suspéndese este debate y empieza el Sr. Navarrete á apoyar su voto particular sobre la reforma de las Ordenanzas, cuyo voto determina taxativamente la abolición de la pena de muerte.

El banco azul está desierto.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España, SIETE FRANCOS en el Extranjero, y CUARENTA REALES en Ultramar. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

CATEDRA

DE DECLAMACION,

á cargo del profesor

DON ANTONIO PIZARROSO

Cervantes, 16, segundo.—

Honorarios convencionales.

BIBLIOTECA DE MANERO.

COLECCIONEN 8.º MAYOR

A 4 rs. TOMO EN BARCELONA

FUERA, 5.

ABATE ***

El Fraile. 1 t.
El Maldito. 4 t.
La Monja. 3 t.
El Confesor. 3 t.

E. BLASCO.

La Farsa religiosa. 1 t.

C. F. DUPUIS.

Origen de todos los cultos. 3 t.

L. GALLOIS.

Historia general de la In-

quisición. 2 t.

OBRAS COMPLETAS

DE PAUL DE KOCK.

4 REALES TOMO EN BARCELONA, FUERA, 5.

Vida y obras de Paul de Kock, por D. Antonio Castilla. Edición adornada con el retrato de Paul de Kock, un tomo.
Gustavo el calavera, 3.ª edición, un tomo.

Un hombre desgraciado, 1 t.
El cornudo, 2.ª edición, 2 ts.
El hijo de mi mujer, 1 t.
La sociedad de la Trufa, 3.ª edición, 2 ts.

El barbero de París, 2 ts.
Una mujer singular, 2 ts.
Amores de dos hermanas, 2 ts.
Juan, 2 ts.

Se publica un tomo cada mes.
Enviar libranzas ó sellos á Salvador Manero editor, Barcelona. La obra se vende suelta.

J. ZORRILLA.

Las almas enamoradas, leyenda en verso, 1 tomo en 8.º.
En Barcelona, 8 rs. Fuera, 10 rs.

A. DEBAY.

Arte de conservar la hermosura y la salud, y de corregir los defectos físicos. Teoría y práctica científica de los mejores procedimientos conocidos para mejorar y perfeccionar las gracias naturales impidiendo su decadencia prematura. Obra dedicada al bello sexo, extractada de varios autores, y en particular de la enciclopedia de la hermosura. Un tomo en 8.º 12 rs.

FRANC-MASONERIA.

M. RAGON.

Ritual del aprendiz mason, que contiene el ceremonial, la explicación de todos los símbolos del grado, etc. Un tomo en 8.º, 6 rs.

Ritual del grado de compañero mason, que contiene el ceremonial, la explicación de todos los símbolos del grado, etc. Un tomo en 8.º, 6 rs.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP.ª



VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LINEA TRASATLANTICA PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salidas de Cádiz 30 de cada mes. Salidas de Santander el 15 de id. Salida de la Coruña el 16 de id. (escala).

LINEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLANTICAS.

Salidas de Barcelona el 29 para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander el 16 para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y C.ª; Barcelona, D. Ripol y C.ª; Santander, Perez y Garcia; Coruña, E. Da Guarda; Valencia, Dar y C.ª; Alicante, Faes hermanos y C.ª; Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

CAMBIO DE MONEDAS Y BILLETES

DEL REINO Y EXTRANJEROS.

Calle de Preciados, núm. 24.

D. Valentin Gil y Garcia, representante que fué de los señores viuda de Antonio Canet é hijos, tiene el honor de ofrecer sus servicios, en el cambio de monedas y billetes, á sus numerosos parroquianos.

SASTRERIA

El Sr. Sanchez Esteller, ha trasladado su establecimiento á la calle de Alcalá, 13, entresuelo.

SEGUNDA ENSEÑANZA.

Curso de Psicología, Lógica y Etica, conforme al programa y sistema que explica en el Instituto del Noviciado, el Licenciado D. Eusebio Ruiz Chamorro. Lección alterna. Está abierta la matrícula á diez pesetas mensuales. Estudio y repaso de todas las asignaturas. Preparación para el grado de Bachiller.

Plaza de las Comendadoras, 4, entresuelo izquierda, Madrid.



PILDORAS HOLLOWAY

Los misioneros católicos, destinados á recorrer varias partes del mundo, tales como la China, la India, el Africa y otras, viéndose obligados á ejercer como médicos, al mismo tiempo que desempeñan los deberes de buenos pastores, hacen muchos años que se dirigen al establecimiento Holloway, para proveerse de estas célebres Pildoras, cuyas propiedades depurativas dominan, tan pronto como radicalmente, los males de vientre y de estómago, así como el mal de hígado, tan frecuente y penoso en países cálidos. La acción de este medicamento es suave así como enérgica y expulsa inmediatamente la acidez motivada por malos nutritivos: restableciendo la buena digestión, anima la acción del hígado, disipa los males de cabeza y es un calmante excelente para las personas nerviosas. Las propiedades curativas de estas Pildoras, que devuelven las fuerzas y el vigor al sistema vital, las hace ser indispensables á toda persona de vida tranquila y sedentaria, así como son de grande utilidad á las mugeres de toda edad.

UNCUENTO HOLLOWAY

Las curas debidas á este célebre Ungüento, han sido tan sorprendentes que han admirado las principales notabilidades del Arte Médico. Infinidades de personas, resignadas ya á sufrir la dolorosa operación de una amputación, después de haber padecido mucho tiempo, han apelado, como último recurso á este maravilloso bálsamo, á cuyas excelentes propiedades curativas, agradecen sus brazos ó piernas, recobrando enteramente la salud perdida. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

No. 1.

INTERESANTÍSIMO Á TODOS LOS QUE SE BAÑEN,

SE HAYAN BAÑADO Ó TOMEN LAS AGUAS NATURALES Ó COMPUSTAS.

Aceite de Bellotas con sávia de coco equatorial,

para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.



Catorce años de esperiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homeópatas, farmacéuticos; las de más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo, la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.876 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía la *Politica* en 15 de julio último:

«A los banistas.—Si para toda clase de personas es útilísimo el «Aceite de Bellotas con sávia de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los banistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conserva en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora cuánto la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

«Ahora bien: el Aceite de Bellotas con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos á todos los banistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.

Se vende: calle de la Salud, núm. 9, principal, y Jardines, 5, Madrid, á 6, 12 y 18 rs. frasco con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto, y la etiqueta firmada y con mi busto porque hay falsificadores. Por mayor, se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. y de todo el globo.

Nota. Tenemos 2500 puntos de venta en las más importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Africa, Asia, Europa y la Oceanía, donde también se vende la famosa «Agua aromática espirotuosa del Parnaso, con érnica del Ecuador», de 37 grados, superior á la Tintura de érnica, el agua de Colonia, Botot, Carmelitas, Florida, Boyer, para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, resaca, mareos, sustos, reuma, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento, 8 rs. frasco; y el famoso café de Bellotas, con almendra de coco, para curar en una hora y con una, dos ó tres tazas, la diarrea, disenteria, pujos, á 12 rs. libra y 6 media.

Exigir el nombre en el vidrio. L. de Brea y Moreno, inventor.

NO MAS AGUAS NI TINTURA PARA LA CARA.—Los inimitables é inofensivos Polvos blancos de fresa, rosa y ambrosia, blanquean y embellecen el rostro de las señoras, como ningún artículo de tocador conocido. Precio: 4 y 8 rs. frasco; 25 por 100 de descuento por mayor. Jardines, 5, Madrid, y en 200 perfumerías.—L. de Brea y Moreno, inventor acreditado.

Nota. Son admirables para artistas líricos, coreográficos y dramáticos.

FABRICA DE TINTAS QUIMICAS AROMATICAS.—Grandes y nuevos inventos para escribir y colorear.—Tinta violeta lilas, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta azul cielo, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta verde esmalte, 6 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra inglesa, 4 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra Habana, 4 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta cornerina, 8 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra anglo-alemana, 5 rs. de ocho onzas.—Tinta rosa de Istria, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta diamantina, 8 rs. frasco de ocho onzas.

Nose alteran, secan en el acto y dan duración á las plumas metálicas y de ave.

Frasquitos de todos colores, para prueba, tintero, viaje y bolsillo á real uno.

Jardines, 5, Madrid. L. de Brea y Moreno, inventor.

AGUA DE COLONIA SUPREMA.—Johann Maria Parina bei dem julichs platz in köln, representaci. n en Madrid, Jardines, 5.—Perfume persistente y agradable. Gotas en lumbré, exahuma el apogento.—Fricciones en puvis da vida genital.—En agua estrecha é impide la sífilis.—Gotas en thé para flatos y estómago.—Cucharadita en agua para vómitos.—En fricciones quita el cansancio.—En baño tónica y fortalece.—En agua lustra y suaviza el cutis. Pura quita dolor de muelas en el acto.—Un chorrito en agua aclara la vista.—5 rs. frasco, 20 botella y 12 cuartillo. Han llegado 5.000 litros. Jardines, 5.

UNICO REMEDIO CONOCIDO PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPETICOS: El Aceite de bellotas con sávia de coco, ha patentizado en 15 años, y en millones de casas es el mas inofensivo y poderoso de los descubrimientos hechos desde que el mundo existe, para hacer salir el pelo, contener su caída en pocos dias, robustecer el enfermizo, y ocultar precaver las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrosa y sedosa cabellera, limpiar la caspa costosa, erupciones y dolores de cabeza, á 6, y 12 rs. frascos; por mayor, 25 por 100 de descuento.

Se vende en las calles de la Salud, núm. 9, cuartos principal y bajo, y Jardines, 5, Madrid, y en 2500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

BLANCO NIEVE DE CLEOPATRA, COLORIDO HUMANO Ó ROSA DE CLEOPATRA. Un rostro blanco solo, exento de pecas, arrugas, manchas, espinillas, ó ligeramente sonrosado, es como un rayo de sol que se presenta en un hermoso paisaje.

La blancura, la flexibilidad, la transparencia y la lozanía del cutis, son condiciones indispensables para la hermosura completa de la mujer.

Con estos dos higiénicos y mejorados descubrimientos, que estuvo usando por espacio de cuarenta años esta célebre y bellísima reina de Egipto, consiguió acabar la carrera de la vida con los ojos, la dentadura y toda la superficie de su cuerpo como la misma Hebe, ó diosa de la juventud.

Precio: 20 y 26 rs. frasco de ocho onzas de cabida, de blanco, y 20 y 26 rs. del colorido humano.

Uso: se agita bien el frasco; se da con un pañito ó esponjita y con otro se extiende á voluntad.

Exíjase el busto en la etiqueta para evitar fraudes de este sin rival cosmético.

Salud, 9, principal, y Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías. El perfeccionador, L. de Brea y Moreno, inventor acreditado.

Nota. Es sin igual para artistas líricos, coreográficos y dramáticos.

CENTRO GENERAL DE SUSCRICIONES.

CALLE DE PELIGROS, 14 y 16.

En este Centro se hacen toda clase de suscripciones á periódicos y obras con iguales condiciones que en las librerías, garantizando su exactitud y actividad.